

# RELACION HISTORICA, DEL ESTADO DE LA LIGA SAGRA- da contra Turcos , formada de varias Relaciones que trajo el vltimo Co- rreo de el Norte.

Publicada el Martes 25. de Julio 1684.

*Movimientos Militares de los Polacos en el punto inmediato de obrar y  
Marcha, e intentos de los Cesarcos en ambas Prusias, y por Croacia.  
Cobra la obstinacion de TeKeli nuevos alientos de la desesperacion, y de al-  
gunos socorros de sus amigos Estrangeros; pero con poca apariencia de  
que basten a salvarle.*

*Resolucion del Asedio de Buda. Descripcion de esta Plaza.  
Estado actual de la Ciudad de Viena.*

**L**As tres, ó quatro semanas passadas , arguyeron algunos (no improbablemente) que la variedad con que se explicavan las cartas de Polonia, tocante à los movimientos, y disignios de sus Exercitos, se devia attribuir à la gran distancia de donde se despachan, ò (quizà mejor à algun misterio digno de la comprehension de aquel gran Rey, que sabe lo que importa disfrazar las mayores resoluciones, para su logro. Esparciòse primero que su Magestad pensava penetrar personalmente asta el Mar Negro, à acabar de allanar, y

presidiar aquellas conquistas para su total seguridad; dejando empero talmente estrechado à Kameniez, que aun sin la presencia Real, en el bloque, ò ataque se rematasse brevemente la empresa. A este semblante ambiguo de disposiciones, diò color la Plaça de Armas, señalada en Bas Ko, adonde efectivamente fueron concurriendo las huestes; y con especialidad el Exército de Lituania, numeroso de veinte mil hombres: si bien era opinion, que doze mil retrocederian la buelta de Vngria, de que los vltimos avisos hablan casi con absoluta certeza, dando algunos por Autor al Principe Lubomirski, que à 18. de Mayo se havia despedido de la Corte de Polonia en Iavaroa, para hallarse à principio de Junio delante de las Tropas de su Nacion que gobierna en servicio del Señor Emperador. Mas finalmente parece quitan los vltimos avisos la cortina à qualquiera duda anterior: assegurando se hallava ya Su Magestad Polaca con su Exército principal en los confines de la Moldavia, cuyo Principe (en conformidad de lo que su Ministro havia ajustado en Iavaroa con el Rey) se havia vnido à los Polacos personalmente, asistido de vn buen cuerpo de sus Vassallos, lo qual (si subsiste) poco se tardarà en oir alguna nueva relevante de aquellas partes, de algun combate contra quien quisiere atajar los progressos, ò arriesgarse al socorro de Kameniez, que forçosamente ha de romper por aquella frente: mas sobretodo comenzava à experimentar el Principe de Valaquia PetrizenKo el beneficio de

de aquella operacion en haverse recogido à buscar refuerços los Turcos, que havian entrado à inquietar su posesion, dando admirable calor à la resolucion de ambas Provincias, los Ministros, y las liberalidades de su Santidad. De este modo, en lugar de sacar de ellas doze mil Soldados auxiliares segun la obligacion de su anterior vassallage, pelearàn todos para assegurar su libertad restaurada cõtra sus opressores. Estos por temor de irritar al Transilvano con vna nueva instancia sobre los seis mil hombres de su porcion, mostravan no desaprobando el motivo, que havia representado, de la cercania de los Imperiales, para eximirse de esta obligacion.

Desde principios del mes passado, estava ocupada la mayor parte de los hornos de Viena en cumplir con el assiento de vna gran cantidad de bizcocho, para los Exercitos, y Almazenes de Vngria. Al mesmo tiempo se trabajava à vn nuevo genero de maquinas de fuego, que llaman medias Carcassas, y siendo la mitad menores, que las Carcassas hazen el mesmo efecto que estas, segun las repetidas experiencias que se havian hecho en presencia del Señor Duque de Lotena, y del Conde de Staremberg; y segun las acabavan los Artifices, tambien se encaminavan à Strigonia, y otras Plazas, con otras cantidades prodigiosas de varias municiones, y pertrechos.

A seis de Junio se hallava el Exercito Imperial à quarto de legua de Neuhenfel, corriendo, y arruinando

todo el contorno, hasta la contrascarpa, sin que hiziese el Presidio la menor salida à estorvarlo: cõ que parecia justificasse en algo las relaciones de los fugitivos aun Turcos, que además de assegurar no havia ya pan en la Plaza, dezian no passava el Presidio de mil y quinientos hombres de pelea entre Cavalleria, è Infanteria; pero toda gente escogida. Haviasse de nuevo acercado vn gruesso de Turcos, asta vn parage ondo, y cubierto de Bosque, à tres leguas distante, y comodo à introducirles vn gran socorro de viueres: mas descubiertos de las partidas del Exercito, acudiò luego el Sargento General de Batalla Heusler al encuentro, y tuvo dicha, no solo de rechazarlos; pero de obligarlõs à aligerarse, como otras vezes de parte del carruage. Casi al mesmo tiempo havian llegado al Campo Cesareo, embiados de los Bajaes de Agria, y ToKay (admitidos con el recato propio de la prudencia militar) trayendo al Señor Duque de Lorena, vn copioso presente de la fruta, y generos mas esquisitos de la tierra, teniendo los vinos de ToKay fama igual a la de los mejores de Europa. Atribuyõse à vrbanidad (de la qual se precia mucho la Nacion Turca) aquel recado, hasta saberse el suceso de la expedicion del General Heusler, que se maliciò le motivasse el deseo de reconocer las avenidas del Campo, y la postura, y numero de los Christianos. Gran cuidado se puso en no dexar acercar Vngaros, ni otros algunos, que personas seguras à los Embiados, que dixeron haver llegado y à su Gene-

falsissimo à Buda, con vn Exercito, que en ambas ori-  
 llas del Danubio cubria muchas leguas de tierra: no  
 hablando jamàs aquella sobervia gente de sus cosas,  
 sino con encarecimientos, cuya subsistencia justificara  
 esta vez el tiempo. Mas no se tardò à saber con noticias  
 firmes era falsa todavia la del arribo del Generalissimo,  
 aunq se esperaba en breve, y en quanto à Tropas no ha-  
 via quien las subiese por entonces, (y aun despues se-  
 gun las cartas de Lintz de 13. de Junio) à mas de qua-  
 renta mil habiles a tomar armas, siendo los mas al-  
 deanos, y de mala calidad. Es verdad, que si merecieran  
 se ciertos avisos estrangeros impressos, podiase recelar  
 el entender en breve, aumentado aquel poder infiel, à  
 ochenta mil hombres; y el Cesareo muy inferior al nu-  
 mero que se ha supuesto en todas las Relaciones passa-  
 das. Pero lo que actualmente se sabe, y parece desmien-  
 te aquellos avisos, es confirmarse haver el Visir de Bu-  
 da permitido à los distritos de Novigrado, Parentz, y  
 de Pest mesmo (que es parte de Buda) continuar en pa-  
 gar las contribuciones, que se les han impuesto; y  
 proseguir el Exercito Imperial sus marchas con  
 todas las disposiciones necessarias para el ataque de  
 Buda, que de Lintz, y Viena dàn por determinado; à lo  
 qual correspondia el estar ya varadas tres puentes so-  
 bre el Danubio en los parages mas oportunos para  
 comunicarse las Huestes, en vna, y otra ribera, segun  
 pidieren las operaciones de tan gran disgnio, despues  
 de bien ponderada la constitucion presente de las co-

tas, y examinadas las memorias de los otros dos Asse-  
dios, que malograron las Armas Christianas, el año  
1598. y 1602. aunque comenzados con auspicios de  
la mayor expectacion. Y como quiera que avisen de  
la Corte Imperial, la traza que havia parecido se si-  
guiese en la empresa, se ha juzgado ayudaria à su inte-  
ligencia vna sucinta descripcion de aquella ya tan afa-  
mada Corte de los Reyes de Vngria, oy bien descae-  
cida de su antiguo esplendor, con la profanacion, y de-  
cadencia de los principales edificios sagrados, y aun  
profanos, en diferentes Guerras, è incendios que ha pa-  
decido desde que el año de 1441. cayò en poder de  
los Infieles por la fatal, y loca confiança, con que Eli-  
zabet de Polonia, viuda de Iuan de Zapol Conde de  
Sepusio electo irregularmente Rey de Vngria, contra  
el derecho legitimo del Archiduque Ferdinando de  
Austria la entregò a la infiel proteccion de los Turcos,  
suponiendo neciamente la guardarian a su hijo Pupilo  
Esteuan, contra el partido opuesto.

Yaze la Ciudad de Buda en la orilla de mano de  
Fecha del Danubio por la parte que se llega de Vie-  
na, à cerca de treinta leguas Alemanas de esto-  
tra Ciudad, a treinta de la de Iavarin, ò Raab,  
gran fortaleza possida del señor Emperador, y a seis  
leguas de Strigonia, por otro nombre Gran, restaurada  
gloriosamente el año passado. Còsiste de la parte prin-  
cipal, que llaman Ciudad superior por ser algo eleva-  
da: de la Ciudad inferior, ò por otros nombres, Ciudad

de

de los Indios, ò del agua, que inmediata a las ondas del rio, sigue por lo largo, las faldas de la otra: del Castillo, ò Palacio Real, puesto en la estremidad meridional de la Ciudad superior. Incorporasele çia el Norte vn principal Arrabal a que dãn el epíteto de superior, tan noble de fabricas, y reparos como lo mejor de la mesma Ciudad. De todos estos cuerpos es facil arguir lo mas dilatado de todo el circuito, aun sin la Ciudad de Pest con quien se dà la mano por vna Puente de Barcas, como Strigonia con Bar Kan. Fue Pest fortificada en las Guerras passadas: y aunque es cierto estava totalmẽte abierta a principios desta vltima rotura, aora assegurã que han trabajado mucho en componer al vso moderno su recinto, como al de Buda mesma. Esta, por la frente meridional tiene vna grande eminencia, muy predominante a todo el contorno: en cuya cima ay vna especie de Castillo antiguo y maltratado, que los Alemanes llaman *BloKhaus*, ò casa del Bloqueo, y a toda la eminencia la dãn el nombre de Montaña de San Gerardo. Havia se dicho, que reconociendo los Barbaros su importancia, movian tierra para pertrecharla, y resistirse a los daños infalibles que derribarian de su perdida, no pudiendose ofrecer puesto mas acomodado, para bombardear a todo placer a ambas Ciudades, cuyas habitaciones, despues de su vltimo incendio, que pocos años ha las consumiò, se han buuelto a levantar la mayor parte de madera, y otros materiales igualmente susceptibles del fuego. Pero no se debe de haver confir-

inadado, que persistiessen en la execuciõ de aquel parecer; quizá por la duda de no tener, quando fuesse menester, toda la gente neccsaria à aguardar tantos puestos. Antes bien facilitan las noticias mas frescas, la expugnacion de la Casa del Bloqueo: la dificultad de cuya cõservacion, para beneficio de la Plaça, sin alguna fortificacion maciza, y regular, reconociendo los Turcos sitiados el año 1598. quemaron la casa, y abandonaron totalmente el parage. Queda fijo el proposito de romper la Puente con artificios de fuego, entregados à la corriente del rio: esperandose conseguirlo mejor con lo q̄ desde entonces se ha perficionado el arte de fabricarlos, en que tambien se funda la expectacion de concluir mas prontamente la hazaña, y con gloria bien diferente de la impiedad, que haze alarde de emplear contra Christianos semejantes instrumentos.

Asimismo, concuerdan todas las relaciones en que la resoluciõ de los Exercitos Christianos, es acelerarse al trance de vna batalla con los Infieles, no fatigandolos sino la duda de no hallarlos de pie firme, con que sin rodeos lograr el aliento increíble que les infunden la justicia de la causa, las experiencias repetidas del año pasado, y la calidad de los enemigos tan inferior à la de sus Milicias Veteranas, que con la evidencia notoria à todo el mundo, desmintieron su antiguo honor.

En la dependencia de TeKeli era algo diferente la cuenta despues de manifestada tan claro como nunca antes el cancer, de su incurable pertinacia, cevada (yà casí



casi in esperadamente para él) de vn nuevo socorro de dinero de sus primeros valedores , para remplazar el vltimo tributo , que pagò su Embiado al Sultán en Andrinopoli , y sustentár algunos dias la llamarada del cuerpo de Genizaros , que entonces le ofrecieron, quando con la abertura de la Campaña, no tengan empleo mas preciso en otra parte. Hanse visto en relaciones publicas de sus amigos , las razones torcidas con que se atreuiò à querer justificar el mes de Abril pasado , con su Santidad mesmo , sus impios procederes passados. Despues de despedidos sus vltimos arrogantes recados , tocava al Mariscal de Campo General Conde Caprara perseguirle, y executar en él la pena, que le tenia amenazada : mas habiendo el señor Duque de Lorena gustado de tener cerca de su persona, durante las operaciones de la Campaña, se havia pasado su comission anterior al General Schultz, Soldado de edad madura , y experiencias muy iguales, que apenas salia de la cura de las heridas mortales, que recibì en la gran jornada del Socorro de Viena. Queda con el mando del cuerpo separado , que estava à la orden del Conde Caprara, compuesto de siete Regimientos Alemanes à que està agregada la Nobleza Vngara , y los tres mil hombres recién apartados del bando Rebelde, cuyas banderas abandonan cada dia otros , hallandose tan disfamadas sus tretas , que à poderle desamparar de vna vez sin peligro todos los Christianos que aun le siguen, no quedara ninguno con él.

él. Havíase movido yá en su busca el General Schultz, sin esperar al Principe Labomirski, que con tres mil de sus Polacos venian marchando à juntarsele, para mejor assegurar el intento. Entretanto à los Turcos, que en sus acciones mas serias, solo se dejan guiar de vna ciega supersticion, era muy mal agüero la caída accidental de vno de los seis Baluartes de la Fortaleza de Agria, y de vn lienço de muralla de Gassovia.

Desde el Campo de Strigonia corria la Cavalleria asta cerca de Buda à coger lenguas de quien informarse del verdadero estado de los Turcos, mientras llegasen los Regimientos que havian imbernado en las Provincias de Silesia, y Moravia, y por la distancia no havian podido acudir al tiempo que los demas.

Quedando aun dudoso el numero con que los Turcos procuraràn hazer oposicion en la Vngria inferior, por quantas diligencias que se hayan hecho para saberle; dizen algunos avisos, que Su Magestad Cesarea, para prevenirse mejor contra esta duda, repitiesse vltimamente con Correos extraordinarios à los Electores de Brandemburg, Saxonia, Baviera, y à los Circulos de Franconia, y Suevia, sus instancias por auxilios, con que resguardar suficientemente al Imperio por la parte de Levante: aun proponiendo algunos arbitrios para sossegar al presente sus recelos por el Rhin, y que se pudiesse revocar alguna parte considerable de las Milicias divertidas alli à essotro empleo. De esta provida insinuacion, se aguardava con gran deseo à saber

ber los efectos, no sin esperança de que esta vez se doblen à tan Santos recuerdos, los genios, è interesses de aquellos Principes, y Provincias, que no ignoran quan justo, y preciso sea el que los dictámenes particulares cedan al interès general, en cuya armonia, y mas fuerte constitucion estriba su mayor firmeza, y felicidad. La propia representacion havia hecho de por sí, al mesmo fin, el Señor Elector de Baviera: de cuyo grande, y Christiano animo yà se haviã anticipado à la Corte Imperial muy plausibles señas, en las cartas de Monaco de 16. de Junio, diciendo aguardavan aquel propio dia à S. A. Electoral de buelta à aquella su Corte, y que luego llegado oiria à su Cõsejo de Guerra, sobre el numero de Regimientos, y gente que pareciesse destinar à aquella expedicion: en la qual no se desesperava diessen otras dependencias lugar de poder el mesmo Señor Elector intervenir personalmente, en toda buena forma, como el año pasado.

---

**EN PLIEGO A PARTE QUEDA PV-**  
*blicada la Relacion de la nueva vitoria, obtenida de las Armas Imperiales, y de la Toma de las dos Plaças de Nouigrad, y Vaccia, à 27. de Junio, publicado à 24. deste mes.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.

*Con las Licencias necesarias.*

